

Santiago, [enero 1^o / 22]

Sr. D.

(101)

Enrique Molina,
Concepcion.

Mi estimado Sr. Enrique, permíteme ad.
por mi silencio. He tenido muy gravemente
enfemen a uno de mis niños, que aun
no me fuera del todo, y el ánimo andaba
en mí tan caído que si apenas me
era posible atender a medias mis tra-
bajos de arquitectura. He podido por-
fin leer "Por las dos Américas," y, ante todo,
me ha conplacido sobre manera, la tran-
quilidad de su juicio sobre Norte América
para exponerlo sin reticencias, pero
con toda la delicadesa de quien bien
sabe, cuán gafeudo es el daño o el
bien que pueden hacer, etc., feos bichos
de las palabras.

Todos aquellos que conocieron a Ud.
en E. E. U. y muchos otros, que adivinaron
su preparacion y ecuanimidad, no tienen
sino que agradecer su numerosas y bien
intencionadas, observaciones. Igual com-
ocurrencia entre sus connacionales.

Su libro me ha despertado grande-
mente dos apetitos: el de ir a E. E. U.
(cuando?) y el de hablar largo y sostenida-

2

niente con ud. sobre multitud de topics
que tienen referencia con su obra.

Mientras ud. viaja de verdad y entregue
se efectivamente sus documentos, sobre
la vida y sobre los hombres; yo, baccio tal vez
constituido para largo crucero, si fuzgo
por las profundas nostalgias que me
producen ^{los} pais desconocidos, abona
improvisado ponton que asegura
su inmovilidad cada año con un
ancla mas, y van ocho, voy poco a
poco sometién dome al determinismo,
en el que ud. tan decididamente cree,
y me entrego a lo irremediable.

Su libro ha sido causa de muchos
placeres, al irlo leyendo, y de una
desagradable impresion al terminarlo
y saberme siempre aqui, en este mis-
mo pais, en esta ciudad, este barrio,
esta casa, esta pieza y esta silla de todos
los dias.

Envio a ud. "Alsin". Vea ud. de qué mo-
do tan lamentable jescasa trato yo de
salir de mismo, ya que no puedo hacer
conmigo mismo. Tal vez pocas cosas mas
tristes que la fantasia para quien la cree,
porque, aun cuando le resuete bella,
bien sabe el mejor que nadie, que no
ha sido nunca. Que no es otra cosa

(158)
que un producto que componen entre
otras cosas los deseos inalcanzables.

Ojala "Aleius" tenga para sed. la medida
del interés que su último libro ta-
neda para su afines. Amigo y S.

Pedro Prados